



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Comunicación Internacional

Trabajo Fin de Grado

Construcción de una Narrativa Radical

Entre ETA e ISIS

Estudiante: Carlota Garabito Rivera

Director/a: María Rosa Aquerreta Ferraz

Madrid, Junio 2023

A Sara, César y Nico.

Porque nadie me ha enseñado, ni me enseñará nunca, tanto como vosotros.

Gracias.

Resumen

Desde finales del siglo XIX hemos sido testigos del fenómeno del terrorismo. Esta praxis ha ido evolucionando con el tiempo adoptando diferentes objetivos, público, y modus operandi. Entre los casos más destacados de la historia se encuentran ISIS y ETA. Este trabajo de investigación analiza, en base a un modelo comparativo, las narrativas utilizadas por ambos grupos a lo largo de su periodo de actividad. El trabajo se centra en el grado de influencia que han tenido estas narrativas sobre el éxito o fracaso de los grupos mencionados en su lucha armada, y busca dar una respuesta crítica a cómo es posible la construcción de una narrativa radical. El objetivo es intentar esclarecer, en la medida de lo posible, lo qué es el terrorismo, ya que a día de hoy aún sigue siendo una interrogante difícil de definir y combatir.

Palabras clave:

Narrativas, terrorismo, ISIS, ETA, radical, papel, patrón, eficacia.

Abstract

Since the late 19th century, we have witnessed the phenomenon of terrorism. This practice has evolved over time, adopting different objectives, audience, and modus operandi. Among the most notable cases in history are ISIS and ETA. This research work analyses, based on a comparative model, the narratives used by both groups throughout their period of activity. The study focuses on the degree of influence that these narratives have had on the success or failure of the mentioned groups in their armed struggle and seeks to provide a critical response to how the construction of a radical narrative is possible. The aim is to try to clarify, to the possible extent, what terrorism is, as it remains a difficult problem to define and combat today.

Key words:

Narratives, terrorism, ISIS, ETA, radical, role, pattern, efficacy.

Índice

Resumen	2
Abstract	2
CAPÍTULO 1: EL PROYECTO	4
Finalidad y motivos	4
Estado de la cuestión	6
Preguntas de investigación.....	9
Objetivos	9
Hipótesis.....	9
Marco temporal y geográfico	10
Metodología.....	11
Marco teórico.....	12
Teoría de las propiedades de la nación	12
CAPÍTULO 2: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	17
Las narrativas: Un enfoque desde dentro	17
El caso del Estado Islámico	17
El caso de ETA.....	20
Teoría del Paradigma Narrativo: un enfoque aplicado	24
Primera suposición: los humanos son narradores de historias	24
El caso de ISIS.....	24
El caso de ETA	25
Segunda suposición: la supremacía de las buenas razones sobre los argumentos	25
El caso de ISIS.....	26
El caso de ETA	27
Tercera suposición: las ‘buenas razones’ están determinadas por el contexto	28
El caso de ISIS.....	28
El caso de ETA	31
Cuarta suposición: la racionalidad se basa en la coherencia interna y la semejanza con la experiencia vivida	32
El caso de ISIS.....	32
El caso de ETA	33
Quinta suposición: el mundo es un conjunto de historias entre las cuales elegir	34
Reflexiones tras el estudio.....	35
CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES	38
CAPÍTULO 4: BIBLIOGRAFÍA	42

CAPÍTULO 1: EL PROYECTO

Finalidad y motivos

Este trabajo fin de grado tiene como propósito realizar un estudio comparativo de la construcción de la narrativa utilizada por los grupos terroristas conocidos como Estado Islámico (EI) y Euskadi Ta Askatasuna (ETA).

El terrorismo como fenómeno lleva formando parte del panorama mundial desde 1887, cuando Vera Zasulich, una revolucionaria rusa, hirió a un policía y se defendió a sí misma en el juzgado con la frase “soy terrorista, no criminal”. (Rapoport, 2013).

Desde ese momento, esta praxis ha evolucionado con el tiempo, adoptando diferentes objetivos, público, y modus operandi. En cuestión de siglo y medio el terrorismo ha pasado de usar armas de fuego de corto alcance, a utilizar terroristas suicidas, lo que implica no solo una deshumanización de las víctimas, sino que también de los autores, ya que las personas, incluidas las mujeres y los niños, se ven transformadas en armas.

Actualmente, el panorama internacional cuenta con un terrorismo más letal y más focalizado. Esto se debe a que a pesar de que a nivel general se observa un declive tanto en número de muertes como de ataques, en la zona del Sahel, especialmente en la frontera entre Burkina Faso, Níger y Mali, se ha registrado un aumento tanto en cantidad como en letalidad. Esta área ha sido testigo del 72% de todos los ataques en la región. (IEP, marzo 2022).

Como se puede percibir, el terrorismo es complejo y cambiante, además de difícil de definir y combatir debido a la incapacidad de las diferentes organizaciones internacionales para llegar a un consenso en su definición, así como a la falta de características básicas claras para su identificación en el mundo académico. (Ifeoma, 2017). Si uno no sabe a qué se enfrenta, es difícil elaborar un plan efectivo contra ello. Sin embargo, se pueden identificar tres certezas que definen al terrorismo como sistema: la utilización de la violencia indiscriminada, la deshumanización de las víctimas (y en ocasiones del verdugo), y el hecho de que ha sido ejecutado por múltiples motivaciones, desde políticas, pasando por identitarias nacionalistas, hasta religiosas o morales.

Son estas certezas las que animan el presente trabajo. Un intento de entender como una persona puede radicalizarse al punto de estar dispuesta a matar, e incluso suicidarse, y el papel de las narrativas en este proceso. En las páginas que siguen se presentará un análisis

comparativo de las narrativas de los grupos EI y ETA, en base a la teoría del Paradigma Narrativo elaborada por Walter Fisher.

El objetivo principal es examinar las similitudes y diferencias entre las narrativas de ambos grupos, como cuadran en los marcos teóricos de la disciplina narrativa, y en ver si hay posibilidad de dibujar un trazo común entre ambos casos. La selección de los grupos con los que se va a trabajar no es aleatoria. En el caso del Estado Islámico, se ha considerado oportuno utilizarlo como objeto de estudio ya que es uno de los grupos terroristas más importantes en la historia reciente, no solo por su nivel de notoriedad a nivel internacional, sino por su longevidad, al llevar activo desde 1999, cuando la duración media para un grupo terrorista es de cuatro años a lo sumo. (IEP, marzo 2022). En el caso de ETA, su elección como caso de estudio se debe a que es una parte fundamental de la historia reciente de nuestro país, además de ser el grupo terrorista más longevo dentro de la Unión Europea. (Sánchez Corbi, 2016).

Estado de la cuestión

Desde que el mundo es mundo los seres humanos han sentido una inclinación innata por narrar historias. Así lo argumenta Yuval Noah Harari en su libro *Sapiens*, en el que explica como las narrativas son consideradas uno de los elementos clave para formar una sociedad, ya que desempeñan el papel de vector principal para la construcción de la identificación cultural en diversas naciones. En otras palabras, se considera como un elemento indispensable para poder convertir a un número personas en un grupo cohesionado.

La definición básica de la narrativa como concepto tiene muchas interpretaciones dependiendo del área en el que uno se ubique dentro del amplio campo de los estudios narrativos. (Taylor, 2006). Como expresó el Dr. Crispin Sartwell en su ensayo *Frankie, Johnny, Oprah and Me: The limits to narrative*, “no hay duda en que la narrativa – sea lo que sea que signifique exactamente este término – es una manera central de organizar textos, ideas, instrucciones, e incluso hasta en algún caso, vidas.” (Sartwell, 2006, p. 185). Esta cita es destacable porque enaltece que, a pesar de que en el ámbito académico es una verdad ineludible que antes de abordar un tema es necesario comprenderlo, en el caso de la narrativa es más importante entender cómo funciona como instrumento, más que el intentar definirlo o acortarlo a un mero concepto. Es por ello, que el estudio de la disciplina narrativa se ha centrado más en su forma y función que en su idea o noción. Sin embargo, antes de entrar en la historia de la narrativa como estudio, es necesario aclarar que, por motivos prácticos, durante esta investigación se va a entender por narrativa la definición del Dr. Sartwell de la misma: la narrativa es esencialmente una manera de organizar, representar, articular, y crear, el tiempo y los eventos. (Sartwell, 2006).

Para hablar de la historia de la narrativa como campo de estudio es casi obligatorio comenzar con Aristóteles. Su libro, *Poética*, es considerado como el marco básico para entender la teoría de la narrativa. En él, Aristóteles define las dos áreas de estudio que se van a explorar hasta día de hoy: análisis componencial y análisis funcional.

Análisis componencial se entiende como la distinción de elementos y operaciones que comprenden un sistema, no solo sus partes, sino que también la manera en la que cambian e interactúan. (Hogan, 2006). Análisis funcional se entiende como el por qué los elementos y sus interacciones son de esa forma, y qué propósito cumplen. (Hogan, 2006).

En su análisis componencial destaca el rol de la trama como elemento para la narrativa. Define la trama como una serie selecta de eventos conectados, y que su importancia viene de que sin ellos no hay historia. Además, aclara que estos eventos deben tener una coherencia que viene dada por una de tres fuentes: En primer lugar, por principios causales, es decir, hay un evento, que desencadena otro como consecuencia. En segundo lugar, por principios internos no causales, es decir, dos eventos no tienen conexión directa, pero tienen una conexión metafórica. Por ejemplo, un hombre mata a un alcalde, y años después muere porque se cae encima suya una estatua edificada en nombre del difunto. Finalmente, en tercer lugar, por el simple resultado del formato del trabajo.

En su análisis funcional destaca por qué los escritores deciden que una trama sea de una forma u otra. Debate entre la importancia de la ética y la emoción para definir una historia, y aunque concede a ambas gran trascendencia, concluye en la supremacía de las emociones frente a la ética.

Estas teorías las comparten a un nivel general la mayoría de los estudiosos tras la publicación de *Poética*. Sin embargo, añaden muchos matices a lo largo de los años. A nivel componencial, se ha dado una profesionalización académica de la teoría literaria en el que se han aislado aspectos de la escena, el personaje, y la trama, pudiendo así realizar un análisis más profundo del enfoque de Aristóteles y añadiendo aspectos que antes no se habían contemplado. Un ejemplo de ello es la figura del lector implícito en la teoría narrativa. Narratólogos destacados que han contribuido en gran medida a la evolución del análisis componencial son Northrop Frye con obras como *Anatomía de la crítica* publicada en 1977 o *La Imaginación Educada* publicada en 2007; Joseph Campbell con su libro *El héroe de las mil caras* publicado en 1949 en el que explica la famosa teoría del viaje del héroe; René Girard y su ensayo *Literatura, Mimesis, y Antropología*, entre otros. A nivel funcional, se construye una fuerte tendencia, que se mantiene hoy en día, de englobar lo emocional en un sentido moral, usualmente bajo funciones éticas o políticas. Es decir, se ha intentado, y se sigue intentando, buscar el ‘porqué’ ético o moral a patrones formales de la narrativa que parecen tener su origen en elecciones dadas por un enfoque emocional. Por ejemplo, los narratólogos focalizados en un análisis funcional feminista han centrado gran parte de su trabajo en el porqué de la tendencia a hacer personajes femeninos planos. Ya no vale un simple “porque es lo que requería la trama”, hay una necesidad de identificar patrones que se realizan en nombre del deseo del autor, ver la razón de estos, e idear maneras en los que se puede salir de ellos y avanzar. Ejemplo

de ello es el famoso test de Bechdel que ayuda a los escritores a que sus historias cumplan ciertos requisitos que impiden que sus personajes femeninos se releguen al clásico papel plano de interés romántico del héroe.

Dentro del presente repaso por el estudio de la teoría narrativa, existe un periodo que conviene resaltar antes de concluir: el estudio de la narrativa contemporánea centrado en el comienzo del siglo XXI hasta hoy. El siglo XX fue un periodo clave para la humanidad, en él se encuentran las tres grandes guerras que marcan un antes y un después a la forma en la que se configura el mundo; nuevas tecnologías, nuevas potencias, nuevas formas de relacionarse y de ver el panorama internacional. La fuerte carga ideológica que comprendieron las tres guerras, y en especial la Guerra Fría, hizo que el estudio de la narrativa y su influencia se haya catapultado en los análisis académicos actuales. Ejemplo de ello son publicaciones como *Frontiers of Narrative* publicado por la Universidad de Nebraska, *Theory and Interpretation of Narrative* de la Universidad de Ohio, *Narratología* publicado por Gruyter, *The Narrative Study of Lives* publicado por Sage y continuado por Libros APA, entre otros. (Bamberg, 2006). El elemento destacable entre esta nueva serie de publicaciones, como explica el Dr. Michael Bamberg en su libro *Narrative - State of the art*, es que parecen haber dado lugar a dos claves que parecían haber quedado de lado en la investigación tradicional: por un lado, el papel del individuo y su narrativa personal como actor en la construcción de prácticas sociales, y por otro, el papel de las prácticas sociales como actor principal en la constitución de formas de pensar, sentir, y actuar para las narrativas de vida para el individuo. En definitiva, ha habido un cambio en el estudio de la teoría narrativa, por el cual, ya no se limita a estudiar su componencial y funcionalidad, sino que también en su efecto hacia como el individuo ve la vida y en la construcción de los marcos sociales compartidos en cuanto a la construcción de su sentido e interpretación.

Tras este repaso de la bibliografía existente es evidente que la narrativa es un campo de estudio muy vivo y en constante evolución. El objetivo de este trabajo es continuar esta última línea de investigación aplicada a casos concretos.

A continuación, se exponen los objetivos y preguntas de investigación, la metodología y el marco teórico necesarios para llevar a cabo el análisis de la narrativa de los grupos EI y ETA.

Preguntas de investigación

El presente trabajo investiga cómo una persona puede radicalizarse hasta el punto de cometer actos violentos contra otros y/o contra uno mismo, y el papel de las narrativas en ello.

Las preguntas que se buscan contestar con este estudio son las siguientes:

- ¿Qué papel juega la narrativa en la radicalización de una persona?
- ¿Qué diferencias patentes hay entre las narrativas de los grupos terroristas estudiados?
- ¿Se puede detectar un patrón común establecido?
- ¿Hasta qué punto son los factores políticos, económicos, y socioculturales determinantes para la eficacia de las narrativas utilizadas?

Objetivos

A continuación, se pasa a enumerar los objetivos del trabajo de investigación:

- Objetivo general: Identificar el papel de las narrativas en la radicalización de las personas en cuanto a los grupos terroristas.
- Objetivo específico I: Determinar los patrones comunes y las diferencias palpables entre ambos casos de estudio.
- Objetivo específico II: Explorar la eficacia de estas narrativas y determinar en qué medida su éxito está influenciado por el contexto político y sociocultural en el que son presentadas.
- Pregunta de investigación: ¿Hasta qué punto tienen las narrativas un papel decisivo para el éxito o fracaso de un grupo terrorista y en qué medida se puede dibujar un patrón común para su desarrollo?

Hipótesis

La hipótesis elegida para el trabajo es la siguiente:

Las narrativas utilizadas por grupos terroristas (causa) determinan en gran medida el éxito o fracaso de sus acciones (consecuencia).

Marco temporal y geográfico

La presente investigación se sitúa en el Reino de España durante el periodo comprendido entre 1959, con el inicio de la actividad de ETA, y 2011, año en que ETA anuncia el cese definitivo de su actividad armada. De forma simultánea, el marco temporal y geográfico de la investigación además comprende la República de Irak y la República Árabe Siria, durante el periodo englobado entre 1999, con el inicio de la actividad del Estado Islámico, y 2021, hasta donde se encuentran datos del grupo en la actualidad.

Metodología

El presente trabajo de investigación se ha desarrollado a partir del método comparativo:

Partimos de una hipótesis inicial cuya validez se irá evaluando mediante el análisis íntegro de documentos publicados relativos a la narrativa del Estado Islámico y ETA, de testimonios de miembros de ambos grupos, y de comunicados emitidos a lo largo de su periodo de actividad.

El estudio se compone de las tres grandes narrativas utilizadas por cada grupo respectivamente. En el caso del EI: la narrativa del islam verdadero, la narrativa del nosotros contra ellos, y la narrativa de la necesidad de una guerra santa. En el caso de ETA: la narrativa del Estado ideal, la narrativa del nosotros contra ellos, y la narrativa de la necesidad de la lucha armada. Las narrativas de cada grupo se analizarán a partir de los testimonios recogidos por los Drs. Speckhard y Yayla de desertores del Estado Islámico en su libro *ISIS Defectors*, y por los testimonios recogidos por la periodista Ana Terradillos en su libro *Vivir Después de Matar* de los presos acogidos a la Vía de Nanclores en el caso de ETA. Además, se cuenta con comunicados oficiales de ambos grupos y de artículos académicos que discuten su narrativa.

La investigación tiene una estructura crónica ya que presenta un proceso dependiente del tiempo y toma en cuenta la situación social, política, y cultural de los reclutas de ambos grupos en el ámbito espaciotemporal. A partir de un proceso comparativo se analizan las similitudes y diferencias de las narrativas de ambos grupos y su encuadre en el paradigma narrativo, que busca observar hechos tangibles que permitan verificar la validez de la hipótesis.

En cuanto a su propósito, este estudio es descriptivo al buscar identificar aquellos elementos clave que componen las narrativas radicales de ambos grupos; Explicativo al estudiar los vínculos entre estos elementos y su grado de influencia sobre su causa; Y finalmente exploratorio, al buscar establecer una conexión entre las teorías desarrolladas en el marco teórico y la realidad que se está investigando.

Por último, una vez realizados el análisis y discusión, se procede a desarrollar una serie de reflexiones y conclusiones personales sobre el uso de las narrativas radicales, su eficacia e influencia para con los grupos terroristas.

Marco teórico

Durante décadas, tanto ETA como el Estado Islámico han sido capaces de sembrar miedo e incertidumbre. La cantidad de ataques y muertes en las que ambos grupos se han visto involucrados han superado con creces las expectativas de capacidad operativa esperadas para grupos no estatales con, aparente, poco margen de maniobra en cuanto a recursos y organización. Es importante señalar que, aunque ETA no está activo hoy en día, el EI sigue operando y, por tanto, sus actividades siguen siendo objeto de estudio en constante evolución. Este trabajo estudiara con más detalle el rol de la narrativa en el éxito o fracaso de los grupos terroristas conocidos como Euskadi Ta Askatasuna y Estado Islámico.

Teoría del Paradigma Narrativo

Con el objetivo de comprender qué rol ostenta la narrativa en el éxito o fracaso de los diferentes grupos terroristas, la investigación se basará en el marco de interacción entre las narrativas utilizadas por ETA y el Estado Islámico, y sus miembros (o exmiembros). Como punto de partida del análisis se ha elegido el paradigma narrativo de la teoría de la comunicación, donde la narrativa analizada es la que usa cada grupo respectivamente, los narradores de historias o ‘storytellers’ son los grupos terroristas en sí mismos, y sus miembros los receptores del mensaje. De esta manera se examinará hasta qué punto los ‘storytellers’ hacen uso de la narrativa para convencer a los receptores de su lucha y que, por tanto, se unan a ella y a su intento de éxito. Es importante tener en cuenta que una causa sin fieles no tiene poder porque no hay nadie que lleve a cabo las acciones necesarias para sustentarla.

El paradigma narrativo de Walter Fisher defiende que la identidad básica de los seres humanos está arraigada en la narrativa y la creación de historias, y que, por tanto, las historias ofrecen un mejor entendimiento que los argumentos expuestos por medio de la lógica pura. Para sostener su argumento, Fisher se apoya en cinco supuestos. (West, et al. 2013). Los autores Dr. Richard L. West y Dr. Lynn H. Turner, utilizan la siguiente historia para facilitar la comprensión los mismos:

“(...) En la cocina, Miles Campbell escuchó a sus compañeros de piso, Robert y Carlos, discutir sobre algún tema. Parece una mañana normal, pensó. Estos dos no parecen poder llevarse bien.

— *¿Qué os tiene levantados y gritándoos bien entrada la mañana?* — Preguntó Miles mientras se empezaba a preparar el desayuno. Tanto Robert como Carlos alzaron la mirada y le esbozaron una sonrisa.

— *Vas a pensar que es una tontería, Miles,* — Dijo Carlos — *pero estamos discutiendo sobre los candidatos que se han presentado para la presidencia de la Asociación Multicultural del Estudiante.* —

— *Pues tienes razón Carlos* — Respondió Miles entre risas. — *¡No parece algo que merezca una discusión!* —

Robert le paso a Miles una copia de los folletos de ambas campañas. — *Bueno, igual no piensas que sea un tema muy importante, pero mira las diferencias entre estos dos y dime que Laura Huyge no tiene más razón que Jorge Vega.* — Miles echó un ojo a los folletos que Robert le acababa de dar. Huyge era una graduada asio-americana, y se había presentado con una lista de 10 puntos que representaba su plataforma. Exponía su interés en promover la sensibilidad cultural y la apreciación por la diversidad en los estudiantes. Su folleto explicaba las maneras en las que quería conseguir estas metas.

Miles miró a sus compañeros y dijo, — *Bueno, Laura parece muy razonable.* — Robert le dio a Miles unas palmaditas en la espalda mientras esbozaba una gran sonrisa. Carlos les interrumpió, diciendo, — *Oye, tío, no has ni mirado lo que Jorge tiene que decir. Sigue leyendo.* —

Miles puso a un lado el folleto de Laura y cogió el de Jorge. Este había elegido un estilo de presentación de campaña completamente diferente. En lugar de presentar una plataforma específica punto por punto como lo había hecho Laura, el volante de Jorge contaba una serie de historias cortas. En la primera, Jorge relató un incidente en clase cuando una mujer afroamericana no pudo llamar la atención del profesor para nada de lo que tenía que decir. Cada vez que intentaba contribuir en clase, el profesor la ignoraba y le pedía la opinión a un americano o europeo. Debido a que era la única persona negra en la clase, esta mujer creía que el profesor era prejuicioso, pero no estaba segura de qué podía hacer al respecto. Otra historia en el volante describía una situación en el aula en la que los únicos dos estudiantes latinos creían que se les pedía dar la ‘perspectiva latina’ sobre cada tema que el profesor planteaba. Estaban realmente cansados de ser peones en la discusión. Una tercera historia hablaba de cómo ciertos bares en el campus eran considerados ‘negros’, otros eran ‘latinos’ y otros eran ‘blancos’. Esta historia

contó cómo dos estudiantes afroamericanos fueron a un bar blanco y se sintieron realmente aislados.

Mientras Miles leía estas historias, pensó que Jorge tenía toda la razón. Su descripción de la vida en la universidad era increíblemente precisa. Él mismo había sido ignorado en clases de las que había salido preguntándose si había sido por su raza. También había experimentado que le pidieran la opinión 'negra', cosa que le producía mucho rechazo y resentimiento. Además, ahora que lo pensaba, su vida social rara vez incluía a personas fuera de su propia raza, excepto por Carlos y un par de amigos de Carlos que también eran latinos. Nunca socializaba con los blancos en el campus. Jorge le había dado mucho en qué pensar, y decidió que le votaría a él."

(West, et al. 2013)

Una vez terminada la historia, se retoma la teoría del paradigma narrativo. Fisher hace una constante diferenciación entre la teoría clásica del paradigma mundial racional y su tesis. El primer supuesto de la teoría es que, aunque originalmente se crea que los humanos son racionales, y a pesar de que esto sea cierto, también se ha de tener en cuenta que, a un nivel fundamental del ser, los humanos son narradores de historias, y por ello, las historias son capaces de persuadir, llamar a la acción, y construir el sistema básico de valores en mayor medida que la pura lógica. (Ibid.). En la historia de Miles, se ve como en un principio ni le interesaban las elecciones, ni quería formar parte activa de las mismas. Cuando considera el flyer de Laura, que se basaba en ideas racionales expresadas claramente por medio de argumentos y planes de acción, el protagonista simplemente piensa que su campaña es interesante y razonable a nivel de contenido. Sin embargo, después de leer las historias personales que componían la campaña de Jorge, Miles decidió votar por él. Si los humanos fueran meramente racionales, como sugiere el paradigma mundial racional, se esperaría que el argumento racional de Laura prevaleciera sobre Miles, el paradigma narrativo explica la preferencia por Jorge.

El segundo supuesto del paradigma narrativo es que la toma de decisiones en cuanto a qué narrativas los humanos dan por válidas se basa en 'buenas razones' en vez de en argumentos. Se parte de la base de que, al ser los humanos en su esencia narradores de historias, todos tienen la capacidad de seguir una lógica narrativa, al contrario que una lógica tradicional, que requiere de una élite entrenada en las complejidades del sistema lógico. Según Fisher "todas las personas tienen la capacidad de ser racionales en el

paradigma narrativo" ya que las 'buenas razones' se basan en el sistema de valores personal de cada uno, una sabiduría práctica que todos poseen. (Ibid.). En el relato que abre esta sección, Laura también cuenta con una narrativa en su folleto de campaña, Miles simplemente elige rechazarla y aceptar la de Jorge porque es más personalmente comprometedor para él y sus valores.

El tercer supuesto se basa en que, en vez de asumir que los argumentos se adhieren a criterios específicos de lógica, hay que tener en cuenta que las buenas razones están determinadas por temas de biografía, cultura, y carácter. Aquí se introduce por primera vez la noción del *contexto*. Las personas son influenciadas por el contexto en el cual se ven envueltos. (Ibid.). Por ejemplo, a Miles el material que le parece persuasivo es el material que es relevante para su contexto personal, no el que se adhiere a un código formal de criterios lógicos y de persuasión.

El cuarto supuesto afirma que las personas creen historias en tanto y en cuanto tengan coherencia interna, no solo en la calidad de la evidencia presentada y el proceso de racionalización usado. (Ibid.). Si Miles hubiera leído las historias presentadas por Jorge, y estas no se asemejasen nada con su realidad vivida, probablemente las habría desestimado al segundo de leerlas.

Finalmente, el quinto supuesto del paradigma narrativo expone que el mundo es experimentado por las personas como un conjunto de historias entre las cuales elegir. A medida que elegimos, vivimos la vida en un proceso de continua recreación. (Ibid.). Miles es un ejemplo de ello. A través de la elección de apoyar a Jorge, puede hacer que él mismo vea su vida de una manera diferente, ha encontrado un grupo de personas con las que se identifica, una comunidad. Puede que incluso cambie de forma permanente su sentido de acción política a través de su identificación personal por las historias contadas por Jorge.

Paradigma Narrativo	Paradigma Mundial Racional
1. Los humanos son narradores de historias.	1. Los humanos son meramente racionales.
2. La toma de decisiones se basa en 'buenas razones'.	2. La toma de decisiones se basa en argumentos.

3. Las ‘buenas razones’ están determinadas por el contexto de cada persona.	3. Los argumentos se adhieren a criterios específicos de lógica.
4. La racionalidad se basa en la coherencia interna y la semejanza con la experiencia vivida.	4. La racionalidad se basa en la calidad de evidencia presentada y los procesos de racionalización usados.
5. El mundo es un conjunto de historias entre las cuales elegir. A medida que las personas eligen, viven la vida en un proceso de continua recreación.	5. El mundo puede entenderse como una serie de relaciones lógicas que se descubren a través del razonamiento.

Tabla 1: Contraste entre el Paradigma Narrativo y el Paradigma Mundial Racional (West, et al. 2013)

CAPÍTULO 2: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Como se ha señalado al comienzo de este trabajo, el terrorismo es un fenómeno complejo y cambiante, además de difícil de definir y combatir. En las siguientes líneas se intentará esclarecer, en la medida de lo posible, sus patrones de narrativa a través del estudio de caso de los grupos terroristas ETA y Estado Islámico. Estos se justificarán por medio del estudio de testimonios de exmiembros de ambos grupos, comunicados oficiales, y su presencia en y uso de los medios de comunicación.

1. Las narrativas: Un enfoque desde dentro.

1.1. El caso del Estado Islámico

El Estado Islámico, también conocido como el Estado Islámico en Iraq y Siria (ISIS), es una organización militante salafista-yihadista que opera principalmente en Siria e Irak. Dio inicio a su actividad en el año 1999, con el objetivo de establecer un califato islámico en la región señalada, y eventualmente a nivel mundial. En junio de 2014, ISIS consigue por primera vez ocupar un territorio, la ciudad siria Raqa, y tras esto, declara el establecimiento de un califato islámico en ambos países, bajo el mando del autoproclamado califa para todos los musulmanes Abu Bakr al-Baghdadi. (MMP, 2021).

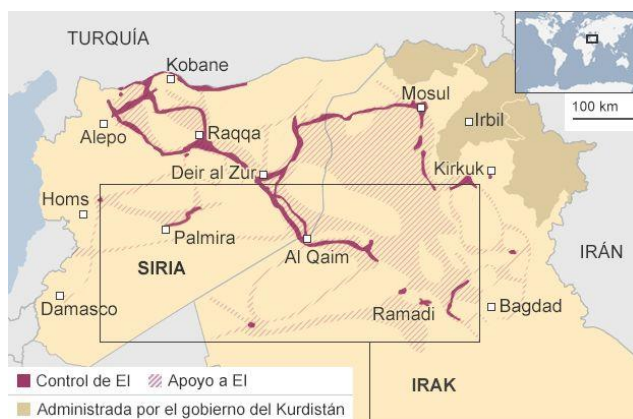


Figura 1: Avance del EI tras la conquista de Raqa (BBC Mundo, 2015).

Durante todo su periodo de actividad, ISIS ha hecho uso de tres narrativas principales sobre las cuales se sustenta su causa: la narrativa del *islam verdadero*, la narrativa del *nosotros contra ellos*, y la narrativa de la *necesidad de una guerra santa*.

En primer lugar, se encuentra la narrativa del islam verdadero. Esta argumenta que Occidente ha impuesto un régimen global basado en la ‘modernidad’ que impide seguir los preceptos del islam según las escrituras del Corán. (Veres, 2016. p. 259). Explica que

esto se debe a que, dentro de este nuevo régimen, los valores han sufrido una deriva hacia el libertinaje: el individuo está por encima del grupo, hay una división entre fe y estado, la lujuria, el alcohol, y las drogas son elementos asimilados dentro de la sociedad... Este libertinaje, ha instaurado un estatus quo que impide construir una sociedad con los códigos de conducta y moralidad apropiados, y que resulta inevitablemente en un estado de decadencia, ya perceptible en Occidente, y de seguir así, en el resto del mundo. Sin embargo, esta narrativa no da todo por perdido. Los islamistas radicales aclaran que es posible revertir esta tendencia por medio de volver a un estado en el que el islam sea el núcleo de la sociedad, y por ello, se den las condiciones necesarias para practicar el islam verdadero según las escrituras. Sustentan esta reversión en base a dos ejes: la ley sharía, y el califato islámico global. El concepto de califato islámico global es bastante auto explicativo, pero es importante aclarar el concepto de ley sharía. En el islamismo radical, la palabra del profeta es ley, y por tanto las leyes se deben escribir en base a las escrituras. La ley sharía es el sistema legal islámico, construido por los islamistas radicales, que se basa en el Corán, y que defiende que el Corán tiene una única interpretación posible, la suya. (Speckhard & Yayla, 2016, p. 350) (Veres, 2016, p. 238). Esta narrativa explica, por tanto, que, aunque en este momento la humanidad esté en un proceso de decadencia, este proceso se puede revertir por medio de recuperar el islam verdadero al extender la ley sharía a todos los países del mundo, para instaurar finalmente un califato islámico global. (Veres, 2016, p. 255).

En segundo lugar, se encuentra la narrativa del nosotros contra ellos. En esta ocasión, hay una división muy clara entre ‘nosotros’, los que mantenemos los valores correctos del verdadero islam y luchamos contra la decadencia a la que nos somete Occidente, y ‘ellos’ los Takfir (infieles), los murtard (apostatas), aquellos que aceptan el régimen de Occidente y la decadencia que conlleva, aquellos que reniegan de las leyes de Alá. (Speckhard & Yayla, 2016. p. 51, p. 84). Una vez más, la narrativa se va a sustentar en dos ejes: el concepto de Al-Wala’ wal-Bara y la opresión que ejerce Occidente. Por un lado, está la noción de Al-Wala’ wal-Bara, que yace en defender que el creyente debe amar al islam y desautorizar todo aquello que no es islam. (ibid. p. 118). Esto sigue una lógica, y es que, si uno considera que el islam es representante de todo lo bueno que queda en el mundo y la única posible salvación a la modernidad decadente, entonces es lógico que todo lo que no sea islam se considere como malo y necesario de desestimar e incluso exterminar. Antes de ser un miembro activo del Estado Islámico, es necesario pasar un

periodo de entrenamiento durante varios meses en lo que se conoce como ‘campamento sharía’ – de 32 defletores que entrevistaron los Drs. Speckhard y Yayla para su estudio todos ellos declararon tener esta experiencia – en este periodo, refuerzan esta idea de forma constante: por ejemplo, manipulan lecturas del Corán durante las clases para que parezca que predica la idea de Takfir y Murtard. Además, mezclan estos conceptos con la creencia de que solo hay una interpretación de las escrituras, por ello, si no estás en ad-Dawlah (la forma en la que los yihadistas se refieren al Estado Islámico) y no señalas tu lealtad a al-Baghdadi, entonces eres un infiel. (ibid. p. 54). Los niños reclutados son testigos de decapitaciones, que se les presentan como una forma legítima de castigar a los infieles. (ibid. p. 51). Incluso en su tiempo libre, los reclutas son bombardeados con vídeos propagandísticos en los que se muestran a yihadistas extranjeros quemando sus pasaportes para demostrar su compromiso con ad-Dawlah y su rechazo a la inmoralidad del resto del mundo. (Veres, 2016, p. 241). Por otro lado, está la noción de la opresión de Occidente, que se afirma en la idea de que, Occidente no solo es la amenaza inminente de la decadencia, sino que, es la fuerza opresora que impide la instauración del islam verdadero que supondría la salvación en favor de este sistema de modernidad degenerada. Por ejemplo, en las clases impartidas en los campamentos sharía, los sheikhs (profesores del Corán) daban clases de historia en las que enseñaban que los occidentales, durante la época de la colonización, habían conquistado las naciones islámicas y a partir de ese momento impuesto presidentes títeres para impedir el precepto del islam. (Speckhard & Yayla, 2016, pp. 140-141). Daban como ejemplo de ello el régimen de Assad en Siria. (ibid. p. 224). Además, parte de su propaganda incluye una corriente interminable de vídeos de YouTube en los que se combinan críticas a la cultura occidental y sus políticas de estado laico, con muestras de como en Occidente rechazan la cultura islámica y a todos sus integrantes: imágenes de detenciones, allanamientos, debates televisivos en los que se injuria al islam, declaraciones de figuras políticas importantes en contra de la religión, muestras de caricaturas a Alá realizadas por revistas... (Veres, 2016, p. 259). En suma, la narrativa del nosotros contra ellos predica que, por un lado, el islam (nosotros) es el cúmulo de todo lo bueno en el mundo y la salvación, y que todo lo demás, y en especial Occidente (ellos) son la amenaza y la opresión que impide la práctica e instauración global del islam verdadero.

En tercer lugar, se encuentra la narrativa de la necesidad de una guerra santa. Esta funciona como el cierre del ciclo deductivo en cuanto a las dos anteriores: Hay una

amenaza (decadencia moderna) que requiere una solución (reversión al islam verdadero con la instauración de un califato islámico a nivel global), pero como Occidente nos oprime, no podemos practicar e instaurar la verdadera religión, y por ello, hay una única vía de escape, embarcarse en una guerra santa para que seamos nosotros los impositores y no los sometidos. Una vez más, esta narrativa se va a sostener en dos ejes: la yihad y el martirio. En primer lugar, se encuentra la yihad. Esta se fundamenta en base a que una parte muy importante de ser buen musulmán, especialmente en tiempos de modernidad, gira en torno a la defensa de la fe contra todo aquello que amenaza su existencia. (Speckhard & Yayla, 2016, pp. 136-137). Para ello tanto en los campamentos como en la propaganda, ISIS hace uso de frases del Corán como “Aquellos que abandonan sus hogares en la causa de Alá, y son asesinados o mueren, Alá les proveerá de manera verdaderamente generosa.” o “(...) jóvenes y viejos marchad al combate y sacrificad vuestras riquezas y vuestras vidas en defensa de la fe.” (ibid. p. 118). (Veres, 2016, p. 227). Además de categorizar la yihad como ‘fard al-ayn’ (deber islámico obligatorio). En segundo lugar, se encuentra el martirio. Este se presenta como un acto de honor, de amor por Alá y sus fieles, que acaba con la muerte de los infieles y la recompensa para uno mismo del Paraíso y sus vírgenes. (Speckhard & Yayla, 2016, pp. 39-79). Como explica uno de los defectores en *ISIS defectors*: “El Paraíso es nuestra esposa, y su dote es renunciar a tu vida.” (ibid. p. 117). De esta manera, el EI consigue que la idea de una guerra santa no solo sea necesaria, sino que deseada, convierte a la yihad en un mandato divino, en el que, si cometes el sacrificio último, obtienes la mayor de las recompensas.

1.2. El caso de ETA

El grupo vasco Euskadi ta Askatasuna, popularmente conocido como ETA, es una organización terrorista de corte nacionalista que durante su periodo de actividad operó principalmente en España. Dio inicio a su movimiento en el año 1959, con el objetivo de conseguir la independencia del País Vasco, además de recuperar su lengua y cultura, dos aspectos que habían sido reprimidos durante la dictadura franquista. En 1978, ETA da comienzo a un periodo que se va a conocer como “los años de plomo”, la época más sangrienta de la banda que durará hasta 1980, año en el que asesinaron a un total de 97 personas en más de 200 atentados. En 2011, el grupo anuncia de forma oficial el cese definitivo de su actividad armada. (Mena, 2021).

Durante todo su periodo de actividad, al igual que ISIS, ETA ha hecho uso de tres narrativas principales sobre las cuales se sustenta su causa: la narrativa del *Estado ideal*, la narrativa del *nosotros contra ellos*, y la narrativa de la *necesidad de una lucha armada*.

En primer lugar, se encuentra la narrativa del Estado ideal. Esta argumenta que el Estado español ha impuesto una dictadura sobre el pueblo vasco que impide la instauración de una verdadera democracia basada en la independencia y autodeterminación de Euskadi. Es un planteamiento del País Vasco como el Estado ideal. No hay que ahondar muy lejos para ver que esto es así: el propio nombre de la organización, Euskadi ta Askatasuna, es toda una declaración de intenciones al significar ‘Patria Vasca y Libertad’ en euskera. (Ramo, 1992. p. 162). Sin embargo, por si no fuera suficiente, y como refuerzo a la referencia anterior, solo hay que leer uno de los numerosos comunicados publicados a lo largo de su actividad armada. El 1 de enero de 1964, la banda publica un manifiesto al pueblo vasco en el que se encuentran declaraciones que apoyan la narrativa explicada en estas líneas: “Estamos en presencia de un despotismo colonialista, aniquilador de todos los derechos y libertades del hombre: favorecedor de una clase exclusiva, la capitalista, enriquecida y omnipotente”, “(...) domesticación del país y de sus moradores, olvidados de sus derechos y desconocedores de la extrema degradación en que se hallan postrados”, y “Hemos decidido hacernos con un autogobierno nacional, a través del cual la etnia vasca disponga de sí misma, libremente de una vez por todas, sin injerencias del extranjero; y se establezca una verdadera democracia política, económica y cultural. Nada ni nadie nos apartará de este camino” (Comité Ejecutivo de ETA, 1964). A pesar de que el razonamiento expuesto pueda parecer coherente con el contexto, cabe preguntarse cómo se mantuvo la narrativa de ETA después de la muerte de Franco. La estadística es clara: más del 90% de las muertes atribuibles a la organización se produjeron tras el fallecimiento del dictador. (Ramo, 1992, p. 162). La respuesta se encuentra en que el grupo nunca aceptó la transición y mucho menos la nueva constitución de 1978, ya que consideraban a la actual democracia española como un franquismo disfrazado, y a sus elementos componenciales como diferentes partes de dicho disfraz. (ibid. p. 182). Por consiguiente, esta narrativa se mantiene en el tiempo, y sostiene que, aunque en este momento el País Vasco se encuentre en un estado de represión, esto puede cambiar por medio de recuperar la independencia de la patria, lo cual llevaría a poder instaurar un verdadero sistema democrático, construyendo de esta forma el Estado ideal.

En segundo lugar, se encuentra la narrativa del nosotros contra ellos. En esta ocasión, hay también una división muy clara entre ‘nosotros’, los vascos, los abertzales, los héroes de la patria, que defendemos a capa y espada los valores de la verdadera democracia, y ‘ellos’, los colonialistas, los dictadores, la fuerza de ocupación opresora que nos somete a una dictadura de subyugación, resultante de un Estado distópico. Esta vez, la narrativa se va a sustentar en dos ejes: la etnia vasca, y la opresión del Estado español. En esta ocasión, los dos ejes están relacionados de forma intrínseca: va a ser la opresión del Estado español durante los años del franquismo la principal responsable de crear una identidad nacional vasca. Esto se debe a que las políticas centralistas impuestas por el régimen franquista, además del señalamiento del Estado al territorio vasco por medio de imponer políticas represivas a nivel físico más duras que en otras regiones, produjeron un efecto rebote. (Ramo, 1992, p. 188). La imposición de una identidad española única en la región y la represión de los esfuerzos culturales y lingüísticos locales llevaron a que la expresión de la identidad vasca se convirtiera en una forma de resistencia frente a un régimen totalitario, lo que dotó de un significado sagrado a la creación de un universo simbólico vasco. De esta manera, se delineó un espacio social y de pertenencia basado en valores y creencias compartidas, que trascendían las imposiciones del Estado y generaban un sentimiento de identidad más profundo y arraigado. (ibid.). Es así como surge en el imaginario colectivo vasco las ideas de “resistencia vasca”, “perdida de independencia” o “despotismo colonial”. Es así como surge la idea de “los nuevos héroes nacionales” para los que es necesario crear estructuras de solidaridad y apoyo – como el hecho de aceptar que algunos de los miembros adultos de la banda siguieran viviendo con sus familias sin trabajar para poder dedicarse a tiempo completo a la lucha armada – porque el papel de ETA se pasó a ver como algo más que necesario, central. (ibid. p. 173). Como dijo Joseba Díaz Urrutia, ex miembro de la banda, en su testimonio para el trabajo de investigación periodístico de Ana Terradillos: “ETA era una organización mitificada por el pueblo”. (Terradillos, 2016, p. 132). Además, es importante destacar, que este imaginario colectivo se mantiene en el tiempo porque las generaciones posteriores se criaron en un entorno político y social en el que dramatizaban de forma excesiva la represión policial, la importancia del universo simbólico vasco, el declive del franquismo, el papel central de ETA en ello... (Ramo, 1992, p. 173). En resumen, la narrativa del nosotros contra ellos predica que, por un lado, ETA (nosotros) es la resistencia que quiere preservar la identidad que nos define como pueblo y luchar por nuestros derechos, y que

el Estado español (ellos) son la amenaza y la opresión que impide la práctica de nuestra cultura y la instauración de un sistema democrático verdadero.

En tercer lugar, se encuentra la narrativa de la necesidad de una lucha armada. Esta tercera narrativa, una vez más, funciona como el cierre del ciclo deductivo en cuanto a las dos anteriores. Hay una amenaza (la opresión del Estado español) que requiere una solución (la instauración de una verdadera democracia en el País Vasco basada en su independencia y autodeterminación), pero como el Estado español nos oprime, no podemos salir de esta situación ni practicar e instaurar el sistema de gobierno que nos llevara al Estado ideal, y por ello, hay una única salida, la lucha armada. Esta narrativa se sostiene sobre un solo eje: la guerra entre Estados. ETA convence a sus miembros de que desde hace tiempo se libra una guerra entre el Estado español y Euskadi, en la que se defienden dos posturas irreconciliables: la españolización identitaria y la defensa de la cultura e identidad nacional vasca. Según ETA, al encontrarse en desventaja frente al Estado español, que cuenta con el monopolio de la legislación y la fuerza, la única forma de igualar las condiciones de disputa y alcanzar la libertad es a través de la lucha armada. Se puede ver un ejemplo de este discurso en el siguiente fragmento de uno de sus muchos comunicados publicados en su periodo de actividad ya revisado anteriormente: “Afortunadamente la mayor parte de la juventud de nuestro pueblo se halla convencida hoy de que el único camino válido y eficaz, es la lucha activa y organizada por tener la libre disposición de nosotros mismos, de todo Euskadi.” (Comité Ejecutivo de ETA, 1964). Para conseguir que la aceptación del conflicto como una guerra fuera generalizada, el grupo utiliza de forma continuada jerga bélica como las palabras “tregua”, “violencia”, “suspensión de armas” o “cesación de hostilidades”. Al usar estos vocablos, y conseguir que la prensa hiciera uso de ellos al hablar de la banda, ETA lograba extender el uso de términos que encerraban varias presuposiciones: que existía una guerra, y por ello, como es usual en las guerras, dos estados beligerantes y legítimos. (Veres, 2016, p. 99). De esta manera, ETA consigue que la idea de una lucha armada no solo sea necesaria, sino una realidad justa y ya existente que sirve como medio para llegar al objetivo máximo: la liberación y por consiguiente construcción de un Estado ideal.

2. Teoría del Paradigma Narrativo: Un enfoque aplicado.

Una vez explicadas las diferentes narrativas utilizadas por ETA e ISIS respectivamente, es necesario analizar su encuadre en el marco teórico escogido para poder evaluar su efectividad para con sus respectivas causas.

2.1. Primera suposición: los humanos son narradores de historias.

La primera suposición del paradigma narrativo, como se ha explicado anteriormente, niega que los humanos sean seres meramente racionales, y aboga por proyectar una imagen del hombre en la que, además de racional, es en esencia narrador de historias, y, por tanto, estas tienen mayor capacidad de persuadir, llamar a la acción, y construir un sistema básico de valores, que la lógica.

2.1.1. El caso del Estado Islámico.

En el caso del EI esto es evidente. Todas las narrativas planteadas están basadas en una raíz religiosa que requiere de 'fidelidad' o 'creencia' para que funcione. En ningún momento se plantea la posibilidad de probar con datos la existencia de un Paraíso en el que un harén de vírgenes espera a los fieles que han dado su vida por la Yihad. En ningún momento se plantea la necesidad de probar si todo aquel que vive en Occidente está dominado por el libertinaje, el alcohol y las drogas. O en si todos aquellos que no practican el islam verdadero realmente merecen morir. ISIS utiliza una única fuente, el Corán, y su validez no requiere más prueba que la autoridad sagrada dada por una meta-historia que asegura que las escrituras son la palabra de Alá, un dios del que tampoco es posible mostrar pruebas tangibles de su existencia.

El paradigma racional tradicional parece suponer que, al ser meramente racionales, los humanos solo toman decisiones en base a un proceso de lógica. Sin embargo, el caso del Estado Islámico desmonta esta hipótesis relativamente rápido. Si a un miembro de ISIS se le planteara la posibilidad de ser un terrorista suicida, el razonamiento lógico sería el siguiente: "Si no exploto un cinturón bomba, no causo ninguna muerte, y además sigo vivo. Si lo exploto, es *posible* que vaya al paraíso". En el paradigma racional, se hace un balance de coste-beneficio y la certeza siempre prevalecería ante la duda (¿Qué es mejor? ¿Arriesgarme a quedarme sin nada o asegurar algo que ya tengo?), pero la realidad es que esto no es así. De hecho, como testifican algunos de los desertores del grupo terrorista, los jóvenes reclutas se ofrecían voluntarios y competían por tener la posibilidad de ser

parte de una misión de martirio. (Speckhard & Yayla, 2016, p. 44). El paradigma narrativo expone porque se da este fenómeno, explicando como una historia, en este caso todas las narrativas que construyen el mundo del Estado Islámico, es tan poderosa, ya que, al ser parte de una herramienta intrínseca en el ser humano, tiene la capacidad de hacer que este ignore al raciocinio, y pueda construir un sistema básico de valores en base a ella para acudir a la llamada a la acción.

2.1.2 El caso de ETA.

El caso de ETA es un poco más complejo. Esto se debe a que su narrativa no está construida en meras realidades místicas imposibles de probar. En el País Vasco hubo represión a manos de un régimen dictatorial en un intento de borrar su identidad local en favor del centralismo. Sin embargo, cabe recordar que más del 90% de las muertes atribuibles a ETA se dieron tras la muerte de Franco. (Ramo, 1992, p. 162). Por lo tanto, se puede deducir que, durante gran parte de su periodo de actividad armada, la narrativa no se correspondía con la realidad de una dictadura que subyugaba al pueblo vasco e imponía un régimen del que era necesario escapar. Más bien, como se ha mencionado previamente, se centraba en una dramatización de la represión franquista y en una prolongación ficticia de la misma, que servía para construir un imaginario colectivo lo suficientemente fuerte como para crear un sistema de valores que respondiera a la llamada de acción de la lucha armada.

Todos los testimonios dados por los presos de la Vía Nanclores hablan de que al entrar en ETA lo hicieron por una ‘ideología’ o por ‘creer en una causa equivocada’. (Terradillos, 2016). Referencias a la narrativa utilizada por el grupo terrorista diseñada para convencer a base de ideas vagas y poco elaboradas sin ningún dato verdaderamente justificante de su causa: no se argumenta por qué se considera la democracia española como un disfraz para la continuación de un régimen franquista, no se explica cómo se va instaurar una verdadera democracia, sea lo que quiera que signifique ‘una verdadera democracia’, no se esclarece como siguen sufriendo una represión cultural en la región, simplemente se repite la misma historia por medio de usar los mismos términos una y otra vez en un intento de que la realidad contada sea la realidad percibida.

2.2 Segunda suposición: la supremacía de las buenas razones sobre los argumentos.

El segundo supuesto del paradigma narrativo argumenta que la toma de decisiones se basa en ‘buenas razones’, no argumentos. Es importante recordar la explicación dada al

principio de este ensayo de ello, en la que se muestra como al ser los humanos en su esencia narradores de historias, todos tienen la capacidad de seguir una lógica narrativa, al contrario que una lógica tradicional, que requiere de una élite entrenada en las complejidades del sistema lógico. Según Fisher "todas las personas tienen la capacidad de ser racionales en el paradigma narrativo" ya que las 'buenas razones' se basan en el sistema de valores personal de cada uno, una sabiduría práctica que todos poseen. (West, et al. 2013.).

2.2.1 El caso del Estado Islámico.

Si se revisan las narrativas planteadas en la primera sección del segundo capítulo, todas ellas están justificadas en base a una lógica narrativa. La guerra santa y el odio al 'ellos' (Occidente) están basados en el sistema de valores creados a partir del Corán: la necesidad de volver al verdadero islam para salir de la decadencia de los valores de Occidente. Basan sus acciones en conseguir aquello que consideran como correcto y bueno, no en un cálculo racional que maximice el beneficio social o el interés común basado en datos. Según testimonios de desertores de ISIS, como se ha mencionado anteriormente, se ha observado que los jóvenes adultos en los campamentos Sharía mostraban una convicción sin precedentes en los valores inculcados por el grupo. Estos testimonios revelan que, a pesar de una falta de base lógica sólida, los jóvenes competían entre sí para ser los primeros en convertirse en 'botones' (término utilizado para referirse a los terroristas suicidas en los campamentos). Además, cuando se les preguntaba por qué querían ser botones, daban contestaciones como "(...) porque cualquiera que lo haga va directo al Paraíso." (Speckhard & Yayla, 2016, pp. 44 - 45).

Cabe destacar que, entre los miembros de ad-Dawlah provenientes de Occidente, esta justificación en base a una lógica narrativa es aún más notable. Esto se debe a que muchos de ellos basaban su adhesión al EI en la conocida At-tawba: un método de reclutamiento por el que el Estado Islámico promete la redención completa a cualquiera que se una al grupo, sin importar los actos inmorales en los que han participado anteriormente. (ibid. p. 92). Un desertor explicó como su Sheikh le contó que "(...) era de Arabia Saudita. Era muy rico, y había cometido la mayoría de los grandes pecados del islam. Un día se dio cuenta y decidió que tenía que hacer algo grande para que le perdonaran, así que dejó todo atrás y vino aquí a luchar por limpiar su alma." (ibid. p. 144).

Un asunto adicional que considerar es, que, si uno se fija en el modus operandi de ISIS, ni si quiera dejan espacio para que se haga uso de la lógica tradicional en vez de las buenas razones. Varios desertores daban testimonio en *ISIS Defectors* de que lo primero que les comunicaban al entrar en los campamentos Sharía es que había cosas que eran consideradas simplemente como *haram* (prohibidas) y que lo primero que tenían que entender es que estaban ahí para escuchar y obedecer sin hacer preguntas. (ibid. p. 56). Es decir, no pienses, no hagas preguntas, calla y acata. A ello se suma que los testimonios revelan que, si alguien se atrevía a cuestionar las órdenes que se le daban, como convertirse en un "botón", se le asignaba una misión sin revelarles los detalles exactos, con el propósito de asegurar que acabara convirtiéndose en un terrorista suicida de todas formas. Por ejemplo, en el caso de los niños pequeños que mostraban resistencia, simplemente se les pedía que condujeran un automóvil a un punto específico de la ciudad para hacer un recado, sin saber que el vehículo estaba manipulado para explotar al activarse el freno de mano. (ibid. p. 40). Estos testimonios también relataban cómo en el campamento, nadie confiaba en sus supuestos "amigos" para hablar sobre el anhelo de su familia o expresar desaprobación sobre alguna acción presenciada o realizada durante el día. Esto se debía a que todos sabían que había personas designadas como "chivatos", y cualquier crítica hacia ad-Dawlah y sus métodos implicaba un castigo público y directo frente a los compañeros, que generalmente implicaba la muerte (ibid., pp. 190 - 191). Se puede deducir, por lo tanto, que en ISIS no solo la lógica tradicional no era usada, sino que ni siquiera era permitida.

2.2.2 El caso del ETA.

En el caso de ETA se observa el mismo patrón. Es la creencia en un sistema de valores que promueva la verdadera democracia y la independencia y libertad del País Vasco la que marca las acciones de la lucha armada. Todos los testimonios de los presos de Nanclares hacen referencia a estos valores como convencimiento de su causa: "(...) cuando das el paso tienes una ideología. Te metes en ETA porque tienes unas ideas políticas (...)", "(...) estaba convencida de que había que seguir luchando para conseguir la libertad.", "(...) aquella mujer nunca vio a su hijo como a un terrorista, sino como a un luchador por una causa que consideraba justa: la patria vasca (...)", "(...) la oferta (de entrar en ETA) le pareció una aventura fascinante. Una nueva forma de vida que marcaba la diferencia.", "Yo entré en ETA porque desde siempre me he enfrentado a la violencia del que tiene cierto o mucho poder y lo ejerce contra el más débil.", "(...) soy una persona

que ha hecho lo que ha hecho por un ideal y desde ese punto de vista yo no me puedo arrepentir.” (Terradillos, 2016). Además, en este caso se observa también la misma represión al uso de la lógica tradicional. Como exponía uno de los así llamados ‘arrepentidos’: “El comando no habla de si lo que hacen está bien o mal, no se cuestionan nada porque es un miedo que tienen todos.”. (Terradillos, 2016, p. 127). Este rechazo o inexistencia al cuestionamiento se ilustra bien en el siguiente testimonio dado por el hijo de Froilán Elespe, el primer concejal socialista asesinado por ETA, que cuenta su reunión con Valentín Lasarte, exmiembro de la banda que mató a su padre: “Me confesó que un día después de matar a una persona llegó al piso franco, puso las noticias en la televisión y vio al hermano del asesinado haciendo declaraciones. Lasarte me contó que en ese momento se le vino todo encima porque pensó en su propio hermano, pero que su jefe de comando, condenado también por el asesinato de Gregorio Ordóñez, le dijo que cambiase de canal y que tocaba preparar la cena. (...). Dice que actuaba como un robot. Recibía una orden, buscaba la mejor manera de llevarla a cabo, mataba, volvía al piso franco y esperaba nuevas órdenes de la dirección.” (Terradillos, 2016, pp. 127 - 128). Se observa entonces el mismo modus operandi que en ISIS, callar y acatar sin hacer preguntas que supongan el cuestionamiento de la banda.

2.3 Tercera suposición: las ‘buenas razones’ están determinadas por el contexto personal.

El tercer supuesto del paradigma narrativo sostiene que, en vez de adherirse a criterios específicos de lógica, las buenas razones están determinadas por el contexto personal de cada uno, su biografía, cultura, y carácter.

2.3.1 El caso del Estado Islámico.

Según el informe anual realizado por el IEP en terrorismo, hay un patrón muy claro en cuanto al contexto en el que se aplican las narrativas de ISIS. Dos características clave definen este patrón: la primera es que existe un consenso de datos que muestra como un contexto de terror político y de conflicto interno dentro de un país están directamente relacionados con la presencia de terrorismo en dicho territorio. (IEP, 2022, p. 66). La segunda es que existen dos contextos predominantes en los que ISIS aplica técnicas de reclutamiento: aquel correspondiente a los miembros provenientes del extranjero – conocidos como *mujaideen* y descritos como individuos vulnerables, que sienten rabia y discriminación – y aquel correspondiente a los miembros provenientes de Siria e Iraq –

conocidos como *ansar*, y descritos como individuos que viven en extrema pobreza y que pueden ser receptivos ante la posibilidad de incentivos económicos – (IEP, 2022, pp. 67-69).

Los testimonios de los desertores entrevistados por los Drs. Speckhard y Yayla parecen corroborar lo ya mencionado:

Entre los miembros identificados como Ansar, todos atestiguaron haber experimentado una situación de extrema pobreza al unirse a la organización. Todos relatan cómo, al recibir la oferta de unirse al curso de iniciación Sharía, se les prometía empleo, dinero, una vivienda con todos los gastos pagados y alimentación. Además, varios testimonios explican cómo, en muchas regiones de Siria e Iraq, ad-Dawlah aprovechaba los vacíos de poder para tomar el control de los servicios que teóricamente eran proporcionados por el gobierno, como electricidad, agua y atención médica, así como de todos los sectores laborales. A partir de ese momento, informaban a la población de que, si no se unían al grupo, no tendrían posibilidad de encontrar trabajo ni acceder a recursos, pero si se unían, tendrían empleo garantizado y acceso a todos los recursos que desearan. (Speckhard & Yayla, 2016, p. 46). De esta manera, ISIS aprovechaba las situaciones de extrema pobreza para reclutar personas mediante incentivos económicos, y en caso de que no existiera dicha situación, encontraban la forma de crearla y llevar a cabo su modus operandi habitual para poder entonces inculcar su credo. A continuación, se presentan extractos de testimonios que respaldan y ejemplifican lo previamente expuesto: “Me dijeron que me darían un coche y un arma, que podría coger lo que quisiera, y hacer lo que quisiera, y entonces me uní a ellos”, “Cuando ISIS llegó a Raqa alguna gente de la ciudad se unió a ellos simplemente por conseguir comida gratuita”, “Ellos (hablando del Estado Islámico) decían a la gente ‘¡Venid con nosotros, todos! Podemos proporcionaros un arma para luchar. Algunos de vosotros no tenéis esposa, podéis venir con nosotros. Os daremos alrededor de dos mil dólares, para que podáis casaros y un salario mensual de doscientos o trescientos dólares estadounidenses. No debéis tener miedo. Os garantizamos que, si morís, cuidaremos de vuestra familia con dinero y comida. (...) Ahora seréis importantes””, “No tenemos comida y cortan nuestra agua y electricidad por la noche, por lo que las familias se vuelven desesperadas. Si los jóvenes se unen, pueden llevar dinero a sus hogares”, “(...) las mujeres sirias se casan con los combatientes de ad-Dawlah de forma voluntaria, porque cuando ISIS toma control mata de hambre a la gente, así que

finalmente las familias permiten que sus hijas se casen con los combatientes a cambio de una cantidad pequeña de dinero para poder sobrevivir.” (ibid. pp. 45, 78, 79, 97, 101).

Entre los miembros identificados como mujaideen, la Dra. Speckhard explica como el factor que se repite en cientos de entrevistas que ha hecho a lo largo de los años a inmigrantes de segunda generación del norte de África en sitios como Ámsterdam, Bruselas o París, es que la discriminación significativa que sufren les lleva a creer que nunca van a ser aceptados en la sociedad Occidental, y que por ello, ven en el Califato declarado como una realidad alternativa donde se les promete importancia, propósito, pertenencia, honor, aventura, empleo, matrimonio... el testimonio de Younes Delefortrie exmiembro de 27 años, ilustra bien estos sentimientos: “En Bélgica ya no había lugar para hablar libremente. Nos arrestaban cada vez que estábamos en la calle, nos metían en la cárcel durante 12 horas y estábamos bajo vigilancia, con ellos (las autoridades belgas) controlándonos y pinchando nuestros teléfonos. Estábamos bajo la mirada de la seguridad estatal. No es divertido vivir sin privacidad ni libertad de expresión. Si ves este barrio, 20 metros más adelante hay una iglesia africana. Intentan reunir a la gente en la iglesia, pero si nosotros intentamos hacerlo en las calles el estado nos acusa de 'radicalización y de incitar al odio y la violencia'. Nos enfrentábamos todos los días de la semana a un doble rasero, en la televisión y en las noticias. (...) Si no ves la posibilidad de realizarte en tu sociedad, cambias tu mundo a donde puedas ser útil.” Añade además el testimonio de jóvenes franceses guetoizados en los suburbios de inmigrantes del norte de África en París a los que entrevistó durante disturbios e incendios en noviembre de 2005: “Liberté, égalité & fraternité, estas cosas no nos aplican.” (Ibid. pp. 300-301).

Que exista un patrón de reclutamiento claro en cuanto a los contextos en los que se aplica la narrativa no es casualidad. Si toda la efectividad de las buenas razones se basara en sus argumentos, no existiría un patrón sistemático de reclutamiento porque un criterio lógico se puede aplicar en cualquier contexto sin que pierda la razón. En este caso, se ve que ISIS necesita un contexto específico en el que haya una inclinación de base – presentarse como la alternativa mejor a lo que viven (mujaideen) o como la única alternativa viable para sobrevivir (ansar) – para escuchar su lógica narrativa y asimilarla como la suya propia.

2.3.2 El caso del ETA.

En el caso de ETA la importancia del contexto es incluso más clara, ya que es a partir de él, como se ha explicado anteriormente, que se crea una lógica narrativa plausible. El contexto social y cultural de ETA en sus inicios fue fundamental para crear una imagen mitificada del pueblo vasco y su lucha por la independencia a largo plazo. Las condiciones de posguerra, la represión policial exacerbada, la prohibición de la lengua y sus tradiciones, la influencia religiosa y el sentimiento étnico vasco proporcionaron un ambiente propicio para enmarcar la lucha armada como la antítesis y la resistencia al franquismo, y en ese proceso, enaltecer como necesarias e incluso heroicas las figuras del País Vasco libre – que en el imaginario popular pasa a ser la expresión máxima de democracia –, y de los ‘guerreros de ETA’ – que en el imaginario popular pasan a ser los héroes del pueblo –. Con el tiempo, la narrativa de némesis entre España y País Vasco es tan potente que, en el periodo de democracia, los jóvenes que se unen a la banda están absolutamente convencidos de que su lucha es contra una dictadura encubierta. A continuación, se incluyen algunos fragmentos de testimonios de los presos de Nanclares que ejemplifican esta realidad: “(sobre la madre de un exmilitante condenado por delitos de sangre) Aquella mujer nunca vio a su hijo como a un terrorista, sino como a un luchador por una causa que consideraba justa: la patria vasca, ese pueblo subyugado durante años por la represión franquista”, “Para mí fue un honor entrar en la banda, en aquella situación, en la transición, no está justificado, pero cuando entras en una estructura militar es porque hay una motivación, crees que realmente hay represión”, “(hijo de Froilán Elespe sobre el asesino de su padre) Me dijo que había entrado en ETA porque se dejó llevar por sus amigos y por la corriente que en aquella época estaba instalada en el País Vasco”. (Terradillos, 2016, pp. 14, 126). La frase más significativa que muestra la importancia del contexto de aquel momento para el funcionamiento de la lucha armada viene de la exetarra Carmen Guisasola Solozábal, que al hablar de sus años en ETA declaró que en aquel momento: “había que ser mucho más valiente para salir de ETA que para entrar. Eso lo tengo clarísimo.” (ibid., 2016, p. 14).

Más allá de su importancia para la construcción de la narrativa, es importante señalar que en el caso de ETA se percibe también un patrón en el que se construye la lógica de las buenas razones de independencia y libertad con respecto al franquismo, ya que en todas las comunidades que hubo una represión desmedida por parte del régimen, se dieron movimientos independentistas que perduran a día de hoy – ejemplo de ello son Cataluña,

Galicia o Valencia – mientras que en las comunidades de origen castellano, que no sufrieron la misma represión policial en un intento de erradicar su lengua y cultura, no existen este tipo de movimientos. Una vez más se percibe un contexto necesario adherible al funcionamiento efectivo de las buenas razones, en el que es la ilusión colectiva de una comunidad, causada por el efecto traumático de una situación reciente, la que hace que el reclutamiento de la banda se vea como algo bueno, necesario, e incluso deseable.

2.4 Cuarta suposición: La racionalidad se basa en la coherencia interna y la semejanza con la experiencia vivida.

El cuarto supuesto afirma que las personas creen en historias en tanto y en cuanto tengan coherencia interna para con la experiencia personal vivida, no solo en la calidad de la evidencia presentada y el proceso de racionalización usado.

2.4.1 El caso del Estado Islámico.

En el contexto de ISIS, es importante destacar dos circunstancias que confirman el cuarto supuesto del paradigma narrativo: la primera es que, como se ha mencionado con anterioridad, la historia no se apoya sobre evidencias o datos, su única base reside en las sagradas escrituras del islam. La segunda es que, la cantidad de recursos asignados al reclutamiento, así como el nivel de atención y cuidado proporcionada durante dicho periodo para garantizar que la experiencia personal de cada individuo se ajuste de manera excepcional a la narrativa dada, resultan muy significativos.

La forma de reclutamiento se basa en asemejar lo que prometen a los futuros militantes con la imagen que proyectan de sí mismos en los primeros encuentros y semanas de adhesión. La figura del Sheik, el maestro del Corán que capta a futuros militantes en las mezquitas y dan las clases del campamento Sharía, es elegida con cuidado para que todos ellos sean personas carismáticas y cercanas que parezcan muy razonables y conocedores a la hora de presentar el islam como la única opción coherente. (Speckhard & Yayla, 2016, pp. 113-117). Al reclutar a sus miembros se aseguran de que los incentivos económicos prometidos en el periodo de reclutamiento sean entregados, y que los recursos que habían bloqueado a aquellos que en un principio no querían formar parte sean devueltos. (Ibid. pp. 45, 242-243). Además, algunas veces, al tomar el control efectivo de un territorio daban la opción de exiliarse a aquellos que no quisieran formar parte del Estado Islámico bajo ningún concepto, dando así una imagen de justicia y tolerancia. (Ibid. p. 125). Durante los campamentos Sharía muchos desertores aclaman

que estaban muy felices porque sentían que estaban aprendiendo por primera vez su religión, y que por fin estaban pudiendo aprender y practicar el verdadero islam. (Ibid. pp. 45, 82, 189, 257).

Si los posibles militantes hubieran recibido un mensaje y al mismo tiempo todo lo que vieran fuera contrario a lo que predicaban – por ejemplo, que el Sheik se mostrara cortante e inaccesible, o que las normas del Corán aplicaran a todos menos a los líderes – el reclutamiento no hubiera sido efectivo porque no habría ninguna credibilidad. ISIS, cuida que todo su mensaje tenga coherencia con sus acciones, y, como denuncian muchos desertores entrevistados por Speckhard y Yayla, solo con el tiempo empiezan a maltratar a la población y mostrar incoherencias con su predicamento – por ejemplo, someter a latigazos a las personas que fumaran tabaco mientras los mismos líderes se mostraban en público fumando – (Ibid. pp. 45, 189) y para ese momento, salir del grupo supone un riesgo muy grande para con la propia vida.

2.4.2 El caso del ETA.

En lo que respecta a ETA, se cumplen una vez más las dos circunstancias de las que se han hablado en el apartado anterior. Es verdad que en un primer momento la banda, a diferencia del EI, si nace de evidencias presentadas, ya que, como se ha dicho previamente, hubo una dictadura que ejerció represión policial desmedida en la región en un intento de centralizar la cultura... sin embargo, una vez se ubica la banda en el periodo de transición, se vuelve a basar toda su actividad en una historia sin datos que la corroboren – que la democracia española y su constitución son una continuación encubierta del régimen franquista – y además empiezan a caer en contracciones constantes, como el de hacer uno de sus principales reclamos que el Estado español reprime su lengua y cultura, cuando, por ejemplo, en 1969 se fundó la primera Federación Diocesana de Ikastolas – escuelas de enseñanza primaria en las que las clases se imparten en euskera – (Alcalá, 2020) lo que implica que durante los últimos años de dictadura, la represión de la lengua había reducido considerablemente ya que la enseñanza en euskera era parte de la norma y no de la excepción.

El cuidado hacia su imagen y que hubiera coherencia entre el discurso y la experiencia vivida es también una característica esencial del modus operandi de la banda, y lo llevan un paso más allá que el ISIS, ya que aseguran este trato de sus militantes durante todo su periodo en activo. Ejemplo de ello es que durante el periodo de lucha armada se hacen

cargo económicamente de los militantes y sus familias, y, además, cuando se empezaron a dar casos de miembros que entraban en la cárcel para cumplir condena, el EPPK – Colectivo de Presos Políticos Vascos por sus siglas en euskera – se aseguraba de que todos los presos de ETA tuvieran toda la cobertura legal y económica que necesitaran. (Terradillos, 2016, pp. 89-92).

2.5 Quinta suposición: El mundo es un conjunto de historias entre las cuales elegir.

El quinto supuesto alega que el mundo es experimentado por las personas como un conjunto de historias entre las cuales elegir, no como una serie de relaciones lógicas que se descubren a través del razonamiento. Es decir, a medida que las personas eligen que percepciones del mundo asimilan como propias, van creando una imagen de la realidad que está en continua recreación. En esta ocasión, y dada la similitud entre ambos, se estudian los casos de ISIS y ETA en conjunto.

Si la construcción de la imagen de la realidad se basara en una serie de relaciones lógicas descubiertas a través del razonamiento, todos los seres humanos llegarían a la misma conclusión, sin verse influenciados por el contexto, la experiencia o las emociones. Sin embargo, los casos de ETA e ISIS demuestran que esto no es así. No todos los habitantes de Siria e Iraq forman parte del Estado Islámico, al igual que no todos los residentes del País Vasco entre 1969 y 2011 eran militantes de ETA. Para aquellos que sí lo eran, su percepción de la realidad se componía de las diferentes narrativas presentadas por sus respectivos grupos, y sus acciones se alineaban con esas creencias. Además, el hecho de que hubiera personas que cuestionaran esas narrativas e incluso desertaran con el tiempo muestra que su mundo era un conjunto de historias, ya que una relación lógica se basa en datos empíricos que no se pueden desestimar en el momento presente o con el tiempo sin otra razón que sea que una persona ya no ‘piensa así’, ‘se ha dado cuenta de que no era lo correcto’ o ‘ya no se siente identificado con el grupo armado’ como alegan muchos desertores de ambos grupos. (Terradillos, 2016). (Speckhard & Yayla, 2016).

El objetivo de crear un mundo narrativo sólido por parte de ambos grupos se resume entonces en esta quinta suposición: la creencia de que el mundo es un conjunto de historias entre las cuales elegir. Ya que, si logran que el público general crea sus narrativas, consiguen generar una única realidad que marca su comportamiento.

3. Reflexiones después del estudio.

Tras el análisis realizado, se abre paso a las reflexiones derivadas de este trabajo, con intención de invitar a una reflexión crítica y constructiva de la materia estudiada.

Uno de los primeros objetivos que surgía al inicio de esta investigación era identificar, en la medida de lo posible, el papel que juegan las narrativas en la radicalización y reclutamiento de las personas en cuanto a los grupos terroristas. A raíz del estudio se puede concluir que las narrativas utilizadas por grupos terroristas permiten establecer las condiciones necesarias para que, en el imaginario colectivo de sus militantes, matar se vea como algo necesario. Estas narrativas presentan una realidad extrema que desafía los valores fundamentales de la sociedad, como la opresión que ETA atribuye a España en el caso del País Vasco, impidiendo la instauración de la democracia y la libertad, o la opresión que ISIS atribuye a Occidente en relación con los pueblos islámicos, impidiéndoles practicar el verdadero islam. Al contradecir los valores esenciales, estas narrativas proporcionan una justificación para brindar una respuesta clara y dogmática a la situación actual, en los casos de estudio esta respuesta hace referencia a la lucha armada y la yihad.

Por otro lado, siguiendo el hilo del análisis, se puede identificar un patrón común entre ambos casos en el que se establecen cuatro elementos necesarios para la efectividad de las narrativas en el proceso de radicalización.

El primer elemento puede denominarse como ‘sentimientos necesarios’. Si se observan los casos de estudio a mano, se pueden percibir dos sentimientos comunes: la amenaza y la sensación de indefensión. La radicalización comienza con la sensación de tener una amenaza externa que se cierne sobre un grupo. En el caso de los militantes del ISIS, es la amenaza de la no supervivencia – por parte de aquellos provenientes de Siria e Iraq que viven en condiciones precarias de las que no ven salida – y de la discriminación constante que atrapa al que lo vive en un estado perpetuo de marginalización y represión – por parte de aquellos provenientes del extranjero –. En el caso de ETA es la percepción de una opresión franquista que sufre el País Vasco en cuanto a su lengua y su cultura. Esta constante sensación de amenaza va de la mano con una noción de indefensión, ya que las personas encargadas de garantizar la seguridad – el gobierno y las élites políticas – no pueden o no quieren cumplir con esa responsabilidad. Con ISIS esto se puede ver

claramente, siendo una de las tesis principales impartidas en los campamentos Sharía la represión ejercida por Occidente por medio de controlar a la élite política del mundo islámico con dirigentes títere. Según ISIS, no solo los gobiernos de Siria e Iraq son incapaces de proteger a los ciudadanos de la amenaza de Occidente, sino que están colaborando activamente con el enemigo. En ETA se ve la misma situación, ya que es el propio Estado Español el que ejerce medidas de opresión contra Euskadi.

El elemento de los sentimientos necesarios conduce a un segundo factor: ‘búsqueda de respuestas’. Cuando las personas encargadas de garantizar la seguridad de la población no lo están haciendo e incluso se considera que son responsables de ponerla en peligro, surge en la mente del ciudadano medio una pregunta: ¿Qué se puede hacer? En momentos de vulnerabilidad, los seres humanos tienden a buscar respuestas en aquellos que están en situaciones similares y comparten ideas. Los grupos terroristas aprovechan esta situación para presentarse como una fuente de encuentro y proporcionar respuestas a las experiencias previas de estas personas. Por ejemplo, ISIS ofrece recursos que faltan en la población local y un entorno seguro que respeta su cultura y raza a los islamistas radicales extranjeros, al tiempo que les ofrece explicaciones para su situación anterior insatisfactoria: ¿Por qué carecíamos de recursos? Porque Occidente nos impide establecer un Estado Ideal basado en la ley Sharía, donde todo sería mejor. ¿Por qué no nos sentíamos bien en Europa? Porque nos odian y desean eliminar nuestra cultura. Por su parte, ETA se aprovecha de un momento específico de represión en la historia de España para presentarse como la única alternativa viable para la verdadera democracia. Una vez que las personas se unen a estos grupos, aceptan sus recursos, y asimilan las respuestas dadas para su situación, se produce el fenómeno conocido como “cámaras de eco”, donde las mismas opiniones se repiten una y otra vez, hasta llegar a extremos polarizados donde se generan distintas ideas que suelen moldear la narrativa de acción de los grupos terroristas: nosotros contra ellos, nuestros valores frente a su imposición equivocada de la realidad, el sentido de pertenencia al grupo, la adhesión a creencias específicas...

Llega un momento en el que la vida de las personas que conviven en estas “cámaras de eco” se dedica de forma íntegra a “una causa”. Este es el tercer elemento encontrado en el patrón, la existencia de una causa por la que los valores de la comunidad creada se anteponen a todo lo demás. Nada es más importante que aquello por lo que se está luchando, llega un punto en el que incluso adquiere cierto carácter religioso; los valores que se defienden están tan elevados en la escala moral que se convierten en el bien

supremo, todo se hace por “la causa”, incluso si eso implica la muerte propia o de otros como mártires. En el caso del ISIS es la instauración de un Califato Islámico global, en el caso de ETA era la liberación e independencia de Euskadi. Una vez las personas llegan al punto de creer que están luchando por el ‘bien supremo’, donde nada es más importante, donde las bajas son un ‘daño colateral’ necesario, y aquellos a los que se denomina como ‘otros’ ni si quiera se les ve como humanos. Ese es el punto en el que una persona puede pervertir sus propios valores para imponerlos, perdiendo todo sentido de coherencia en el proceso. Un ejemplo es el intento de defender la democracia a través de la violencia, atacando el primer valor democrático de todos: el derecho a la vida.

Finalmente, una vez se ha deshumaniza al ‘otro’ y las personas trabajan por un ‘bien supremo’, se produce el cuarto factor: ‘la necesidad de acción’. Una vez que las personas están tan involucradas en una causa la necesidad de tomar medidas se fortalece con el tiempo. En ISIS, por ejemplo, cuando el Sheikh estima que un alumno está listo le ofrece la graduación del campamento Sharía para tomar el paso a la acción. (Speckhard & Yayla, 2016, p. 53). En el caso de ETA, muchos miembros empiezan como ‘apoyos’ a la banda – cuya función consiste en preparar y suministrar apoyo logístico, proporcionar transporte, comida, entre otros – y cuando empiezan a estar muy involucrados con la causa comienzan a ser ‘liberados’ – cuya función consiste en participar activamente en atentados –. (Ramo, 1992, p. 174).

Por último, en cuanto a la cuestión de si la eficacia de estas narrativas está determinada por el contexto político y sociocultural en el que son presentadas, la respuesta es un rotundo sí. La exploración realizada en cuanto al paradigma narrativo deja clara la necesidad de que el contexto acompañe a las narrativas. Estas no pueden sostenerse únicamente sobre argumentos lógicos y, por ello, necesitan de un contexto específico que asegure una inclinación de base para que las personas asimilen la narrativa expuesta como la suya propia.

CAPÍTULO 3: CONCLUSIONES

Tras el análisis de las distintas narrativas de los grupos terroristas conocidos como Estado Islámico y ETA, se procede a estudiar la validez de mi hipótesis inicial, siendo esta: las narrativas utilizadas por grupos terroristas determinan en gran medida el éxito o fracaso de sus acciones.

Este trabajo de investigación se ubica en dos marcos temporales y territoriales diferentes. El primero se sitúa en el Reino de España, del año 1959 al año 2011, años que marcan el inicio y fin del periodo armado de ETA. El segundo se sitúa en las Repúblicas de Siria e Irak, desde el año 1999, en el que el grupo terrorista inicia su actividad armada, hasta 2021, último año en el que se encuentran datos oficiales del grupo en la actualidad.

Durante el análisis hemos observado que, desde su periodo de inicio, ambos grupos han hecho uso de tres narrativas respectivamente para sustentar su causa. Por un lado, el ISIS usa la narrativa del islam verdadero – que argumenta que en este momento la humanidad se encuentra en un periodo de decadencia que requiere una reversión al islam verdadero con la instauración de un califato islámico global –, la narrativa del nosotros contra ellos – que divide a los fieles de todo el resto del mundo y en especial de Occidente y sus aliados –, y la narrativa de la necesidad de una guerra santa – que explica la necesidad del uso de la violencia para acabar con la tiranía de Occidente y poder así instaurar el nuevo régimen a nivel global –. Por otro lado, ETA hace uso de la narrativa del Estado ideal – que argumenta que solo por medio de la independencia conseguirá Euskadi vivir en democracia –, de la narrativa del nosotros contra ellos – que divide a los habitantes del País Vasco del resto de los españoles –, y de la narrativa de la necesidad de la lucha armada – que argumenta que solo así conseguirán una igualdad de condiciones en la guerra contra el estado español y por tanto solo así conseguirán librarse de su opresión y preservar su identidad y libertad –.

Tras esta revisión de la narrativa hemos examinado su encuadre dentro del marco teórico de la lógica narrativa.

La primera suposición del paradigma narrativo se plantea que los seres humanos son narradores de historias y que estas narrativas tienen un poder persuasivo y de influencia mucho mayor que la lógica pura y la racionalidad. Con los casos del EI y ETA se puede ver como ambos grupos explotan la capacidad humana de construir una realidad basada

en historias poderosas, que permiten a sus seguidores ignorar la lógica y adoptar un sistema de valores coherente con la narrativa propuesta.

La segunda suposición del paradigma narrativo argumenta que la toma de decisiones se basa en 'buenas razones' - entendiendo como 'buenas razones' el sistema de valores personal de cada uno - y no en argumentos basados en la lógica tradicional. En ambos casos de estudio, la toma de decisiones y la justificación de las acciones se basan en narrativas que se apoyan en sistemas de valores personales y convicciones ideológicas. Tanto los miembros del EI como los de ETA están dispuestos a actuar en base a estas narrativas sin cuestionarlas, obedeciendo órdenes y evitando el uso de la lógica tradicional. La adhesión a estas causas se sustenta en la convicción de estar luchando por una causa justa, lo que prevalece sobre cualquier análisis racional o cálculo de beneficio social.

La tercera suposición del paradigma narrativo sostiene que las buenas razones se determinan más por el contexto personal de cada individuo que por los criterios específicos de la lógica. El análisis de los casos del Estado Islámico y ETA revela que las "buenas razones" en las narrativas están estrechamente ligadas al contexto personal y sociocultural de cada individuo. En el caso de ISIS, se evidencia que el reclutamiento se basa en la explotación de la vulnerabilidad de individuos provenientes del extranjero (mujaideen) y de regiones en extrema pobreza en Siria e Iraq (ansar). Mediante incentivos económicos y promesas de empleo, vivienda y recursos básicos, el grupo atrae a personas que se encuentran en situaciones desesperadas y sin perspectivas de mejora. Además, aprovechan el vacío de poder en esas áreas para controlar los servicios esenciales y manipular a la población, creando así un contexto propicio para el reclutamiento. En el caso de ETA, las condiciones de posguerra, la represión policial, la prohibición de la lengua y las tradiciones vascas, así como el sentimiento étnico vasco, proporcionaron un ambiente propicio para enmarcar la lucha armada como resistencia al franquismo y exaltar las figuras del País Vasco libre y los "guerreros de ETA". La narrativa de confrontación entre España y el País Vasco se arraigó tanto en la sociedad que los jóvenes que se unían a la banda creían estar luchando contra una dictadura encubierta, convencidos de la necesidad y heroicidad de su causa. En ambos casos, se observa que las "buenas razones" se ven condicionadas por el contexto personal y colectivo, ya que los grupos terroristas utilizan situaciones específicas y la percepción colectiva de agravios para justificar y atraer seguidores. Esto pone de manifiesto que la efectividad de las

buenas razones no se basa únicamente en la lógica y los argumentos, sino que depende en gran medida de las circunstancias particulares y la realidad vivida por cada individuo

La cuarta suposición del paradigma narrativo establece que las personas creen historias, en tanto y en cuanto tengan coherencia interna con la experiencia personal vivida. Tanto en el caso de ISIS como en el de ETA, se confirma que este es el caso. Ambos grupos terroristas utilizan estrategias para asegurarse de que la narrativa presentada sea coherente con las acciones y la experiencia personal de los reclutas, lo que les permite reclutar y retener miembros de manera efectiva.

La quinta suposición afirma que el mundo es percibido como un conjunto de historias entre las cuales elegir. La construcción de la imagen de la realidad se basa en la elección de narrativas y no en relaciones lógicas descubiertas mediante el razonamiento. Ambos grupos terroristas buscan crear un mundo narrativo sólido para influir en la percepción y comportamiento de las personas, el hecho de que haya desertores demuestra que estas narrativas son construcciones subjetivas y no una verdad universal.

En el apartado de reflexiones, se intenta dar una reflexión crítica y constructiva de la materia estudiada de la que se pueden sacar varias conclusiones. En primer lugar, se ha observado que son las narrativas utilizadas por ambos grupos las que crean las condiciones necesarias para que sus seguidores vean la violencia como una herramienta más. En segundo lugar, después de analizar ambos casos se puede observar un patrón común de elementos necesarios para el éxito de las narrativas radicales en una sociedad: un grupo de personas experimentan una sensación de amenaza e indefensión en su vida cotidiana. Estas personas se embarcan en una búsqueda de respuestas, enfocados en encontrar una solución que pueda cambiar su situación actual. A partir de aquí, las personas encuentran su solución en un grupo, que forma un discurso poderoso alrededor de una causa, que aliena toda su percepción del mundo, llegando a un punto en el que cualquier medida tomada es justificable en palabras. Finalmente, se toma acción y el ciclo vuelve a empezar. En tercer lugar, se concluye, una vez más, que el contexto es absolutamente necesario para el éxito de la radicalización de sus miembros por parte de un grupo terrorista.

Para concluir, a mi modo de ver, tras el análisis exhaustivo de ambos casos y las conclusiones a las que se han llegado, se puede decir que las narrativas utilizadas por grupos terroristas determinan en gran medida el éxito o fracaso de sus acciones, ya que

van a ser las que creen las condiciones necesarias para que sus seguidores estén dispuestos a usar la violencia, tanto contra los demás como contra sí mismos, además de dar una justificación y una razón de ser a su causa.

CAPÍTULO 4: BIBLIOGRAFÍA

Alcala, C. (2022, 5 de septiembre). ¿El franquismo persiguió el euskera y el gallego? *El Debate*. Consultado en: https://www.eldebate.com/historia/20220905/franquismo-persiguio-euskera-gallego_57629.html

Bruijn, H. (2019). *The Art of Political Framing: How Politicians Convince Us That They Are Right*. DOI: 10.5117/9789463721127

Bamberg, M. (2006). Introductory remarks. *Narrative Inquiry*. 16:1. pp. 81 - 90. DOI: <https://doi.org/10.1075/bct.6>

BBC Mundo. (2015, 23 mayo). Los mapas que muestran el vertiginoso avance del Estado Islámico. Consultado en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/05/150522_vj_irak_siria_isis_avance_men

Council of the European Union. (2002, 13 junio). Council Framework Decision of 13 June 2002 on combating terrorism. Official Journal of the European Communities. pp 164/4. Retrieved from: <https://www.statewatch.org/media/documents/news/2002/jul/frameterr622en00030007.pdf>

Comité Ejecutivo de ETA. (1964, 1 enero). *Manifiesto de ETA al pueblo vasco*. Consultado en: <https://dokuklik.euskadi.eus/badator/visor/285/0225#>

Diaz-Paniagua, C. F. (2011). *Negotiating Terrorism: The Negotiation Dynamics of Four UN Counter-Terrorism Treaties, 1997-2005*. City University of New York. pp 41-47, 551-553. Doi: [10.2139/ssrn.1968150](https://doi.org/10.2139/ssrn.1968150)

Hogan, P. C. (2006). Continuity and change in narrative study: observations on componential and functional analysis. *Narrative Inquiry*. 16:1. pp. 81 - 90. DOI: <https://doi.org/10.1075/bct.6>

Institute for Economics & Peace (IEP). Global Terrorism Index 2022: Measuring the Impact of Terrorism, Sydney, March 2022. Available from: <http://visionofhumanity.org/resources>

Ifeoma, E. O. (2017, junio). The Theoretical and Conceptual Understanding of Terrorism: A Content Analysis Approach. *Journal of Law and Criminal Justice*. Vol. 5, No. 1, pp. 36-45. Retrieved from: <https://doi.org/10.15640/jlcj.v5n1a5>

Mapping Militants Organization (MMP). (April 2021). "*The Islamic State*." Stanford University. Consultado en: <https://cisac.fsi.stanford.edu/mappingmilitants/profiles/islamic-state>

Mena, M. (2021, 20 octubre). Diez años del fin de ETA. Consultado en: <https://es.statista.com/grafico/26005/victimas-mortales-de-eta-por-ano-y-atentados-con-mas-victimas-mortales/#:~:text=La%20C3%A9poca%20m%C3%A1s%20sangrienta%20de,97%20asesinatos%20y%20200%20atentados.>

North Atlantic Treaty Organisation (NATO). (2021). *NATO GLOSSARY OF TERMS AND DEFINITIONS (ENGLISH AND FRENCH)*. AAP-06 (ed. 2021). Retrieved from: <file:///C:/Users/carlo/Downloads/AAP-06%202021%20EF.pdf>.

Rapoport, D. C. (2013, January). The Four Waves of Modern Terror: International Dimensions and Consequences. ResearchGate. Retrieved from: https://sifo.comillas.edu/pluginfile.php/3679066/mod_resource/content/1/TheFourWaveofModernTerrorInternationalContextandConsequences.pdf

Ramo, F. J. L. (1992, diciembre). ETA. Ejército secreto y movimiento social. *Revista de Estudios Políticos* (nº 78), pp 161 - 190. ISSN 0048-7694.

Speckhard, A & Yayla, A. S. (2016). *ISIS Defectors: Inside Stories of the Terrorist Caliphate*. McLean, VA: Advance Press, LLC.

Sartwell, C. (2006). Frankie, Johny, Oprah and Me: The limits of narrative. *Narrative Inquiry*. 16:1. pp. 185 - 193. DOI: <https://doi.org/10.1075/bct.6>

Sánchez Corbi, M. (2016). Cómo la Guardia Civil Derrotó a ETA. *CUADERNOS DE LA GUARDIA CIVIL*. ed. 75 Aniversario Servicio de Información. pp. 47-62. ISSN: 2341-3263000

Terradillos, A. (2016). *Vivir después de matar: los terroristas de ETA que dejaron las armas cuentan por primera vez su historia*. La Esfera de los Libros. Consultado en: <https://play.google.com/books/reader?id=6g3-CwAAQBAJ&pg=GBS.PT1>

Taylor, S. (2006). Narrative as construction and discursive resource. *Narrative Inquiry*. 16:1. pp. 113 - 122. DOI: <https://doi.org/10.1075/bct.6>

Veres, L. (2016). *Los lenguajes del terrorismo: sobre medios de comunicación y nuevos terrorismos: de ETA a ISIS*. Valencia, España: Tirant Humanidades.

West, R. L. Turner, L. H. (2013). *Introducing Communication Theory: Analysis and Application* (ed. 6). Penn Plaza, Nueva York: McGraw-Hill Education.